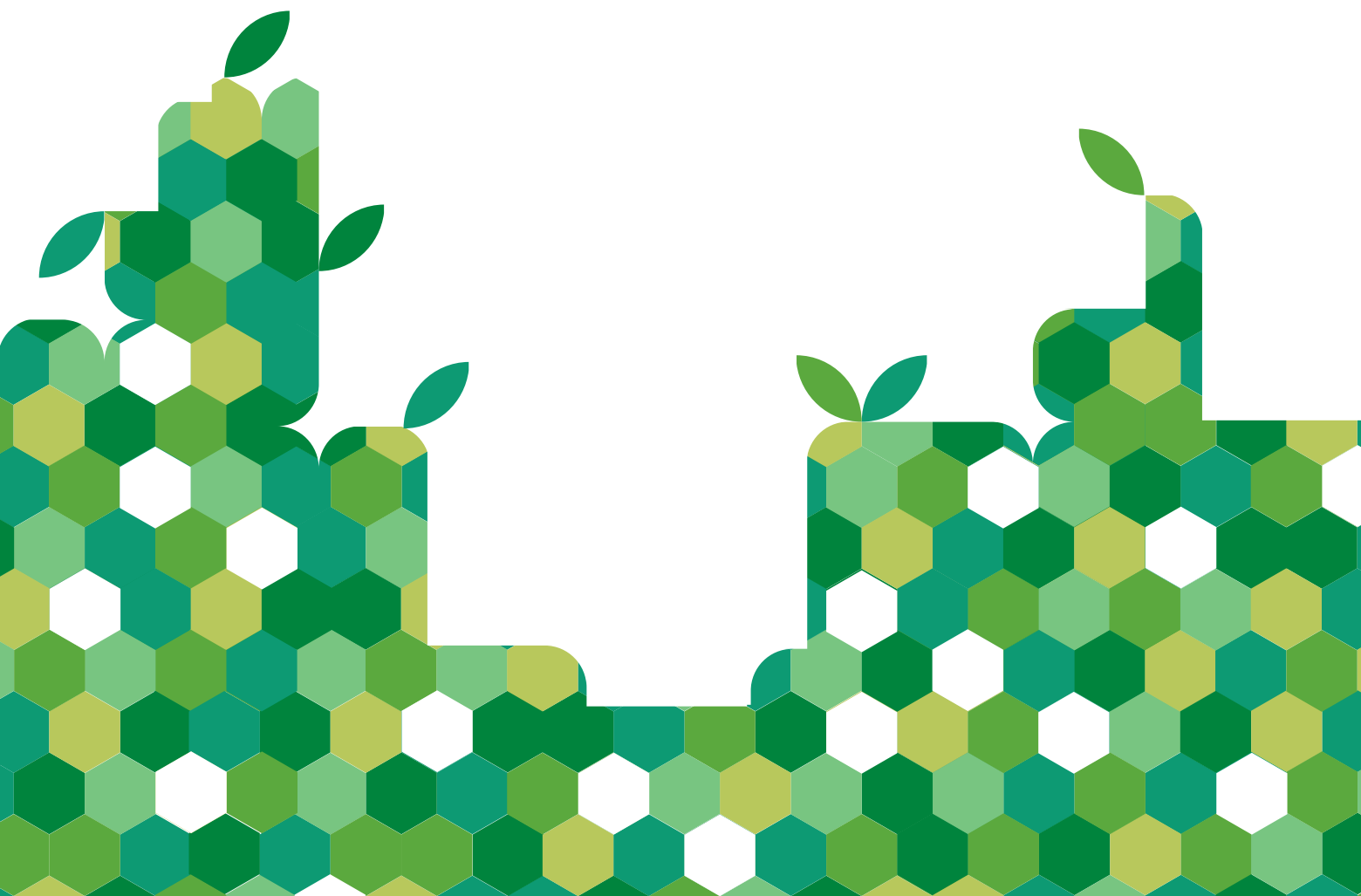


PROGRAMA NACIONAL
DE CONVIVENCIA ESCOLAR



EN NUESTRA ESCUELA... APRENDEMOS A CONVIVIR

MANUAL PARA EL DOCENTE

EDUCACIÓN PRIMARIA

PROGRAMA NACIONAL DE CONVIVENCIA ESCOLAR

(PNCE)

Manual para el docente. Educación primaria del Programa Nacional de Convivencia Escolar fue elaborado por la Dirección General de Desarrollo de la Gestión Educativa de la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública.

Secretario de Educación Pública

Aurelio Nuño Mayer

Subsecretario de Educación Básica

Javier Treviño Cantú

Director General de Desarrollo de la Gestión Educativa

Germán Cervantes Ayala

Dirección General de Materiales Educativos

Coordinación general

Esther Oldak Finkler
Germán Cervantes Ayala

Coordinación académica

José Luis Márquez Hernández

Autora

Esther Oldak Finkler

Colaboradores

Julio César Sánchez Angulo
Jorge Antonio Aguilar
Antonio Lojero Ruaro
Virginia Tenorio Sil
Ana Hilda Sánchez Díaz
Francisco Quirván Toledo
Lorena Alejandra Flores Plata
David Israel Correa Arellano
Ana Luz Barajas Flores
Lucía Araceli Alvarado González
Maricela Reyes Rosas

Portada

Karina Huerta Mendoza

Manual para el docente. Educación primaria del Programa Nacional de Convivencia Escolar se imprimió por encargo de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos, en los talleres de con domicilio en el mes de de 2016. El tiraje fue de ejemplares.

Primera edición, 2016 (ciclo escolar 2016-2017)

D. R. ©Secretaría de Educación Pública, 2016
Argentina 28, Centro,
06020, Ciudad de México

ISBN: 978-607-623-731-1

Impreso en México

DISTRIBUCIÓN GRATUITA-PROHIBIDA SU VENTA

En los materiales dirigidos a las educadoras, las maestras, los maestros, las madres y los padres de familia de educación preescolar, primaria y secundaria, la Secretaría de Educación Pública emplea los términos: niño(s), adolescentes, jóvenes, alumno(s), educadora(s), maestro(s), profesor(es), docente(s) y padres de familia aludiendo a ambos géneros, con la finalidad de facilitar la lectura. Sin embargo, este criterio editorial no demerita los compromisos que la SEP asume en cada una de las acciones encaminadas a consolidar la equidad de género.

ÍNDICE

Presentación

PRIMERA PARTE

Tema I. Autoestima. Me conozco y me quiero como soy.....	6
Tema II. Reconozco y manejo mis emociones.....	9
Tema III. Convivo con los demás y los respeto	12
Tema IV. Las reglas: acuerdos de convivencia	14
Tema V. Manejo y resolución de conflictos	16
Tema VI. Todas las familias son importantes	18

SEGUNDA PARTE

Estrategias de control de grupo.....	20
1. Cómo lidiar con las acusaciones.....	20
2. Cómo manejar las quejas.....	23
3. Cómo manejar la plática constante.....	23
4. Cómo lidiar con los gritos.....	24
5. Cómo manejar las contestaciones irrespetuosas.....	24
6. Cómo manejar las luchas de poder.....	25
7. Cómo tratar los conflictos entre los niños.....	26
8. Cómo manejar el enojo y el desafío de los niños.....	27
9. Cómo manejar el acoso escolar o intimidación.....	29
Entrevistas con los padres de familia.....	31
Bibliografía.....	32

PRESENTACIÓN

La educación en México debe contribuir a la mejor convivencia humana. En el marco de este mandato constitucional, el Gobierno de la República ha puesto en marcha la Política Nacional para una Escuela Libre de Acoso Escolar. Derivado de ella, la Secretaría de Educación Pública, a través de la Subsecretaría de Educación Básica, impulsa el Programa Nacional de Convivencia Escolar (PNCE), que tiene el propósito de favorecer el desarrollo de ambientes escolares pacíficos.

En esta tarea, la actividad del docente es un factor fundamental para que los niños aprendan a convivir. El presente manual se elaboró con el fin de apoyar a los maestros a crear un clima de convivencia pacífica, incluyente y democrática en los salones de clase. En él se ofrecen técnicas de manejo de grupo sencillas y útiles para orientar situaciones cotidianas en las aulas. Una vez que el docente conozca y valore estas técnicas, podrá aplicarlas y adaptarlas conforme a los contextos específicos de su grupo, así como a la edad y etapa de desarrollo de sus alumnos.

Con el *Manual para el docente. Educación primaria* se pretende apoyar la consolidación de una escuela libre de violencia, en la que se fomente la cultura de la legalidad y el respeto de los derechos humanos.

Esperamos que el presente material sea de utilidad para el trabajo docente y directivo.

PRIMERA PARTE

TEMA I. AUTOESTIMA. ME CONOZCO Y ME QUIERO COMO SOY

[Autoestima] es quererse a sí mismo, dándose a uno mismo apoyo, motivaciones, valorarse, entenderse, no sintiéndose más ni menos que otros sino iguales.¹

Carlos, 16 años

Autoestima es la capacidad de reconocer tanto las habilidades como las limitaciones propias, así como las necesidades reales para obtener la aceptación plena de uno mismo. Por un lado, la autoestima se trata de una fuerza innata en el individuo que impulsa y posibilita su desarrollo; por otro, una capacidad que se consolida y fortalece día a día con el cúmulo y la asimilación de experiencias. Un autoconocimiento firme permite el conocimiento, el amor y la comprensión de la propia persona, lo que a su vez facilita el conocimiento, el amor y la comprensión a los demás.

Propósito del tema

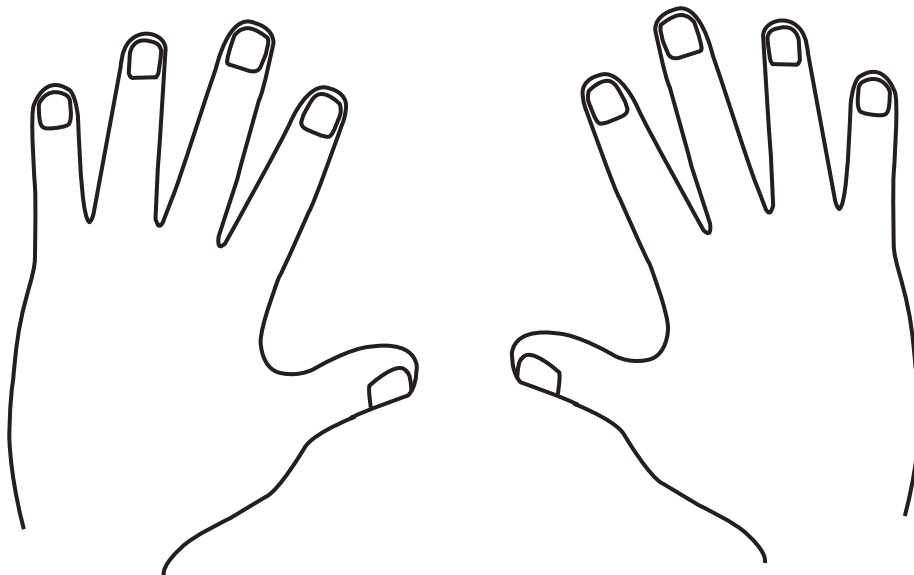
El maestro favorecerá el proceso de autoconocimiento del alumno mediante el autocuidado y la valoración de las cualidades, pensamientos, sentimientos y comportamientos que los hacen seres únicos y especiales.

Maestro, este espacio es para usted

Antes de trabajar el tema con los alumnos, dedique unos minutos para realizar la siguiente actividad.

En la imagen, dentro de los dedos de la mano izquierda, escriba sus cualidades y alcances personales y en los dedos de la mano derecha, sus áreas de oportunidad.

¹ Dirección General de Servicios Educativos-UNAM. *Navegando por la @adolescencia.unam.mx*, 2003.



1. ¿Logró identificar con claridad sus cualidades, alcances y áreas de oportunidad?
¿Cómo lo hizo?

2. ¿Para qué sirve que una persona conozca sus cualidades y áreas de oportunidad?

3. En su práctica pedagógica diaria, ¿cuáles son sus cualidades, alcances y áreas de oportunidad?

4. ¿Es pertinente decirle a un niño que es valioso cuando nosotros mismos no nos percibimos así? ¿Por qué?

5. A partir de la actividad que realizó, ¿considera posible identificar algunas características positivas de sus alumnos y notar cómo se manifiestan?

Reflexione con base en las siguientes preguntas.

1. ¿Conoce los gustos, los intereses y las capacidades de sus alumnos? ¿Por qué?
2. ¿Retroalimenta las cualidades de sus alumnos para fortalecer su autoestima? ¿Cómo lo hace?
3. ¿Cómo apoya a sus alumnos para superar sus limitaciones y aprovechar sus áreas de oportunidad?

Para identificar si sus alumnos tienen una autoestima favorable considere los siguientes criterios.

- Toma decisiones con tranquilidad y confianza.
- Se atreve a decir sí o no de acuerdo con lo que cree más conveniente y lo expresa con seguridad.
- Es flexible y aprende de sus errores.

Por qué trabajar el tema “Autoestima. Me conozco y me quiero como soy”

La autoestima es la percepción valorativa en sentido positivo que las personas tienen de sí mismas que, aunada a la capacidad para comprender, adaptarse y responder a situaciones del medio que los rodea, contribuye a mejorar su calidad de vida.

En este sentido, trabajar con la autoestima de los niños es importante porque los motiva a conocerse y cuidar su persona, además de que contribuye a que expresen de manera firme sus emociones, la defensa de sus derechos y el cumplimiento de sus responsabilidades. Esto ayuda a que se reconozcan como seres valiosos, únicos e irrepetibles, que merecen el respeto de quienes los rodean y, de este modo, tomar decisiones responsables sin atender contra su integridad ni la de los demás.

La escuela y la familia tienen un papel relevante en la formación de la autoestima de los niños. Desde su práctica, el docente contribuye a este fortalecimiento cuando:

- Llama a cada alumno por su nombre.
- Hace contacto visual con el alumno.
- Reconoce lo que ha hecho correctamente.
- Lo acompaña en la valoración tanto de sus virtudes como de sus limitaciones o potencialidades.
- Conoce y promueve sus talentos, capacidades y habilidades.
- Lo escucha atentamente sin juzgarlo.
- Buscan juntos soluciones a las dificultades que se le presentan.
- Retroalimenta su trabajo diario en clase.
- Evita juzgarlo o etiquetarlo.

Durante el trabajo escolar considere que, para los alumnos, reforzar sus logros frente al grupo los hace sentir especiales y los perciben como éxitos personales.

TEMA II. RECONOZCO Y MANEJO MIS EMOCIONES

*Cuanto más abiertos estemos hacia nuestros propios sentimientos,
mejor podremos leer los de los demás.*
Daniel Goleman

Por medio del reconocimiento de las cuatro emociones básicas: felicidad, enojo, tristeza y miedo, es posible edificar los principales sustentos del autoconocimiento. Esto ayuda a regular nuestras emociones, ser más asertivos y ser empáticos con otros.

Propósito del tema

El maestro propiciará que el alumno identifique su derecho a expresar lo que siente, piensa y necesita de manera respetuosa y sin dañar a los demás ni a sí mismo.

Maestro, este espacio es para usted

Antes de trabajar el tema con los alumnos destine unos minutos para evaluar su inteligencia emocional.² La honestidad y la objetividad son fundamentales para que el resultado refleje su realidad. Marque con una “X” el nivel que mejor refleje su conocimiento o habilidad en relación con el manejo de sus emociones en el trabajo o en la familia. Tome en cuenta que no hay una lista con respuestas correctas. La respuesta es personal, apegada a lo que considera son sus conocimientos y habilidades.

² Adaptado de: Valenzuela, Marco y Yolanda Ambriz. *Inteligencia Emocional: Cómo ser inteligentes manejando nuestras emociones*. SCS & Coaching Inteligencia Emocional.

	SIEMPRE	CASI SIEMPRE	ALGUNAS VECES	POCAS VECES
Me doy cuenta cuando empiezo a enojarme o a estar a la defensiva.				
Cuando me enfrento con el enojo de otros, me mantengo relajado y visualizo el objetivo.				
Sin importar problemas y fracasos, continúo trabajando en proyectos de manera tranquila.				
Pienso positivamente cuando estoy en un conflicto o en una situación difícil.				
Comprendo el punto de vista de las demás personas.				
Antes de tomar decisiones o acciones, escucho las ideas de otros.				
Para resolver problemas busco solucionarlos mediante el diálogo y la negociación.				
Ayudo a personas que tienen diferencias de opinión para llegar a acuerdos.				
Considero los sentimientos de otros en diversas situaciones.				
Me doy cuenta cuando empiezo a generar pensamientos negativos.				
Practico el manejo de estrés para mantenerme calmado y saludable.				
Cuando una situación me da miedo, me paralizó.				
Defiendo mis ideas de manera respetuosa.				

De acuerdo con el resultado final de su tabla, reflexione y responda las preguntas.

1. ¿Reconozco mis emociones y sé cómo manejarlas? ¿Por qué?
2. ¿Cuál es la importancia del papel que tienen las emociones en mi trabajo y en mi vida diaria?

Por qué trabajar el tema “Reconozco y manejo mis emociones”

Las situaciones de violencia que se presentan en las familias, la escuela o la calle se asocian, entre otros factores, con un mal manejo de las emociones.

Si a los alumnos no se les enseña a autorregular sus emociones, su desarrollo emocional puede afectarse. En consecuencia, quizá desarrollen conductas agresivas que causen daño físico o psicológico a sí mismos o a alguien por medio de agresiones, como el hostigamiento, la intimidación o el acoso sistemático.

Con base en lo anterior, es necesario que la escuela cumpla con la función formativa que le corresponde y desarrolle en los alumnos tanto la capacidad de identificar como de manejar sus emociones y sentimientos. De este modo, distinguirán en qué situaciones pierden el control y cómo lo expresan. Una manera de aprender a regular las emociones es comprender que existen diferencias entre las personas. Respecto a los conflictos, los alumnos deben comprender que es mejor recurrir a soluciones pacíficas, comunicarse de manera positiva y ser empáticos con las personas.

TEMA III. CONVIVO CON LOS DEMÁS Y LOS RESPETO

Si un historiador de la educación quisiera investigar en el año 3000 el panorama de nuestros centros a través de la prensa, haría más o menos la siguiente fotografía: centros ingobernables y peligrosos, convertidos en focos de violencia, donde conviven con grandes dificultades alumnos agresivos con profesores maltratados... una percepción sin duda exagerada, simplificada y tergiversada...

Jaume Carbonell y Antoni Tort

Se entiende por habilidades sociales al conjunto de conductas que presenta una persona dentro de un contexto interpersonal, al expresar sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de una forma asertiva, lo que permite resolver problemas inmediatos y disminuir la presencia de futuras dificultades. Estas conductas aprendidas, facilitan y mejoran la relación con los otros.

Propósito del tema

El profesor favorecerá que el alumno conozca la importancia de la convivencia pacífica y el respeto a la diversidad como elementos que contribuyen a la prevención de situaciones que lastiman a los demás.

Maestro, este espacio es para usted

Disponga de unos minutos para reflexionar y contestar lo siguiente.

1. ¿Cómo es la convivencia que usted tiene con los otros integrantes de la comunidad escolar?
 - Alumnos
 - Maestros
 - Directivos
 - Madres y padres de familia

2. Con base en su experiencia docente, ¿considera que ha cambiado la forma de convivir en las escuelas (alumno-docente, alumno-alumno, docente-docente) en los últimos años? De ser así, ¿en qué forma se ha manifestado dicho cambio?
3. ¿Considera que en su escuela y en su grupo se respeta y valora la diversidad en la convivencia cotidiana? ¿En qué situaciones observa esta actitud?
4. ¿Qué propondría para promover el respeto y mejorar la convivencia en la comunidad escolar?

Por qué trabajar el tema “Convivo con los demás y los respeto”

La escuela debe cumplir con su función socializadora porque en ella se favorecen las relaciones interpersonales y se orienta a los alumnos para asumir un papel acorde con los valores socialmente aceptados. Es un espacio de formación y convivencia de personas con diversas formas de pensar, de ser y de actuar, lo cual puede generar conflictos que, al no ser resueltos, afectan la convivencia. Aprender a convivir y respetar implica un reto para quienes forman parte de la comunidad escolar: docentes, alumnos, padres de familia, autoridades educativas, entre otros.

La labor del docente es indispensable para que, junto con la comunidad escolar y en coordinación con las autoridades, se generen condiciones, ambientes y estrategias de formación que permitan al alumno adquirir los aprendizajes vinculados con el desarrollo de habilidades sociales para convivir en la diversidad de manera inclusiva, pacífica y democrática.

TEMA IV. LAS REGLAS: ACUERDOS DE CONVIVENCIA

Es importante que las reglas y límites sean informadas de manera clara; que sean respetadas y conocidas por todos los integrantes de la comunidad para lograr compromisos que se cumplan. Éstos se deben aplicar en un marco de respeto, diálogo y constancia para que generen una adecuada convivencia escolar.

Propósito del tema

El maestro orientará al alumno para que reconozca la importancia de respetar y cumplir las reglas establecidas en el grupo y en la escuela para favorecer la convivencia.

En todas las épocas, las personas han acordado reglas para convivir pacíficamente en todos los ámbitos de la vida colectiva.

Maestro, este espacio es para usted

Con base en su experiencia reflexione y responda las siguientes preguntas.

1. ¿Por qué es importante cumplir con las reglas que se establecen dentro y fuera de la escuela, como el reglamento de tránsito o el escolar?
2. ¿Considera que se respetan los acuerdos para la convivencia en el grupo y en la escuela? ¿En qué momentos y lugares lo observa?
3. ¿Qué sugerencias haría para favorecer la convivencia armónica?
4. ¿El personal directivo y el docente tienen en cuenta la opinión de los alumnos para establecer las reglas? ¿Por qué es importante que esta medida se lleve a cabo?
5. ¿Las normas acordadas para favorecer la convivencia armónica han dado los resultados esperados? ¿Qué alternativas propondría para lograr dicho propósito?

Por qué trabajar el tema “Las reglas: acuerdos de convivencia”

La escuela no es ajena a los problemas de violencia que actualmente ocurren en el país. Por ello, el tema de reglas y acuerdos para la convivencia tiene relevancia fundamental para el trabajo diario en el aula y la escuela.

Este apartado temático se orienta a la importancia de las normas con la finalidad de mejorar el ambiente escolar. De acuerdo con Romagnoli, Mena y Valdés (2007), el clima escolar y la forma de convivencia tienen efectos positivos en el rendimiento de los alumnos, en su desarrollo socioafectivo y ético, en el bienestar personal y grupal de la comunidad, así como en la formación ciudadana.

Con el estudio de este tema se espera contribuir a la generación de caminos para una mejor convivencia, donde los acuerdos se cumplan por convicción propia y se goce de respeto y valoración en lo individual y lo colectivo, y no solamente por temor a las represalias. De esta manera se fomentará en los alumnos el cumplimiento de las reglas como algo positivo y necesario para una convivencia armónica.

TEMA V. MANEJO Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Si quieres hacer la paz con tu enemigo tienes que trabajar con él. Entonces se convierte en tu compañero.
Nelson Mandela

Se habla de un conflicto cuando hay deseos, objetivos o intereses contrarios entre personas o grupos de personas. Un conflicto es una situación que causa preocupación y ansiedad porque está fuera de nuestro control. Éste surge de repente o se forma poco a poco hasta que ya no se puede negar. Esta ansiedad y falta de control que acompañan a los conflictos nos impiden tener una idea clara de cómo reaccionar, lo que a su vez genera mayor ansiedad.

Existen diferentes tipos de conflictos, pero por más sencillos que sean, se requiere de fuerza, valentía y confianza para enfrentarlos. Muchas veces no está en nosotros resolver todo el problema en sí, sino sólo aprender a enfrentar aquello que nos toca vivir.

Hay estrategias para impedir que la ansiedad, la preocupación y la sensación de falta de control guíen nuestra conducta: mantener la calma (detente), analizar la situación (piensa) y decidir qué hacer (actúa). Esto también se puede trabajar con los niños.

Propósito del tema

Orientar al alumno para que reconozca que el conflicto forma parte de la convivencia y que puede resolverse de manera pacífica.

Maestro, este espacio es para usted

Antes de trabajar el tema con sus alumnos, y con base en su experiencia docente, reflexione y responda las siguientes preguntas.

1. ¿Cuáles son sus expectativas de convivencia en la escuela?
2. ¿Qué entiende por conflicto?
3. Desde su función docente, ¿cómo resuelve los conflictos?
4. ¿Por qué es importante su intervención y manejo como mediador del conflicto en el ambiente escolar?
5. ¿Qué propondría para resolver de forma creativa y constructiva los conflictos?

Por qué trabajar el tema “Manejo y resolución de conflictos”

Las escuelas y las aulas son microcosmos donde las personas involucradas reflejan o expresan intereses, puntos de vista o sentimientos, que en ocasiones pueden generar un conflicto por contraponerse con los de otros, lo que dificulta llegar a acuerdos ante situaciones que se presentan en la convivencia cotidiana. Los conflictos son parte de la interacción social. Sin embargo, es importante usar recursos pacíficos para solucionarlos sin dar lugar a la violencia, ya que esto obstaculiza el desarrollo de las personas e impide los procesos de enseñanza y aprendizaje del alumno.

Es necesario que la escuela refuerce su papel como formadora de hábitos que conduzcan hacia la convivencia armónica, pues es primordial que los niños reconozcan que los conflictos son parte de la convivencia y que aprendan a solucionarlos por la vía pacífica.

Mena, Jáuregui y Moreno (2011) plantean tres factores que hacen del conflicto una herramienta de desarrollo:

- La diversidad y la diferencia son valiosas porque enriquecen las ideas y los puntos de vista de los otros.
- Permite reconocer estructuras injustas y a quienes las sostienen, lo cual ayuda a identificar debilidades y obstáculos para llegar a una resolución pacífica.
- Representa una oportunidad de aprendizaje.

Lo más importante es identificar los conflictos que ocurren en la vida cotidiana, dentro del aula y en la escuela, para afrontarlos y solucionarlos en forma adecuada. Durante este proceso, la comunicación mejorará mediante el uso de habilidades dialógicas y el ejercicio de la empatía, lo cual contribuye a transformar la situación y, con ello, a mejorar la convivencia. Esto es una oportunidad para el desarrollo y el aprendizaje tanto del alumno como del personal docente.

Asimismo, como maestro es fundamental que tenga conciencia de la relevancia de su intervención como moderador y facilitador en la resolución de conflictos. Esto requiere que usted modele opciones adecuadas, pero también que rechace cualquier muestra de violencia dentro y fuera del ámbito escolar.

TEMA VI. TODAS LAS FAMILIAS SON IMPORTANTES

*Todas las familias son importantes porque son únicas.
Anónimo*

Se entiende por *familia* al grupo de personas con cierto parentesco. Existe la familia nuclear que usualmente son los padres (o alguno de ellos) y los hijos. En México es común que los abuelos, tíos y primos vivan cerca o en la misma casa que las familias nucleares. Inclusive, sucede que los niños viven con sus abuelos o tíos sin los padres. Lo importante es comprender que los diferentes tipos de familia son válidos e importantes para el niño.

Por medio de actividades en las que los niños logren identificar y apreciar a su familia, se busca abrir los canales de comunicación entre el alumno y su familia permitiendo al niño crecer en un ambiente de apoyo y contención por parte de las personas más cercanas: sus familiares.

Propósito del tema

Orientar al alumno para que reconozca que las familias son diversas y valore que la convivencia respetuosa y equitativa entre sus integrantes contribuye a resolver las diferencias de manera pacífica.

Maestro, este espacio es para usted

Antes de trabajar el tema, dese unos minutos para reflexionar y responder, desde su experiencia como docente, las siguientes preguntas.

1. ¿Cuál cree que debe ser la participación y el grado de involucramiento de los integrantes de la familia en el proceso de formación de los alumnos?
2. ¿La participación de las familias mejoraría la convivencia en la escuela? ¿Por qué?
3. ¿Existen actividades formativas y de desarrollo personal para madres y padres de familia o tutores en la escuela? ¿Cuáles y de qué manera han mejorado la convivencia escolar?
4. ¿Por qué considera importante trabajar temas que fomenten el involucramiento familiar para generar ambientes democráticos de convivencia escolar?

Por qué trabajar el tema “Todas las familias son importantes”

Una de las preguntas en la Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012 fue acerca de la concepción de éxito que tienen los jóvenes: 91% relacionó el éxito con tener una familia unida.

La familia es importante porque cumple una función socializadora: en ella se cubren las necesidades básicas, se viven las primeras relaciones y conflictos, se aprende a comunicarse entre generaciones, se forman los primeros valores, se aprenden reglas de convivencia y se define la identidad personal y social, con lo que, posteriormente, se configura el proyecto de vida. Todo lo anterior permite que los alumnos puedan enfrentar y superar los acontecimientos de su vida en un marco de apoyo, afecto y comprensión.

Las familias acompañan el proceso de escolarización para que los hijos, gradualmente, aprendan a ser autónomos, capaces de establecer vínculos afectivos y se desarrollen de manera integral.

La escuela y la familia enseñan a los alumnos formas de vivir y convivir, por lo que trabajar en el tema de convivencia familiar y sus implicaciones en la vida escolar es vital. De acuerdo con el Mapa Mundial de la Familia, en ella se moldea el carácter y es la plataforma para el funcionamiento cognitivo, social y emocional de sus integrantes. Así, como docentes es necesario conocer a las familias de los alumnos para identificar de qué manera ellos se relacionan con los demás y cómo esto impacta en la convivencia escolar.

ESTRATEGIAS DE CONTROL DE GRUPO

En esta parte del documento se proporcionan herramientas de manejo conductual para llevarlas a cabo en el salón de clases con los alumnos y con los padres de familia. Recuerde que éstas son sólo sugerencias de trabajo, por lo que deberá aplicarlas y adaptarlas a las situaciones específicas que se presenten. Cada parte del manual funciona de manera independiente.

En el salón de clases se presentan diversas situaciones. Por ejemplo, respecto a los alumnos, hay algunos que actúan como líderes positivos y facilitan que el grupo se desarrolle con éxito; también se producen relaciones conflictivas entre ellos (acusaciones, quejas, hablar cuando no deben hacerlo, pelear e insistir en tener lo que desean en el momento que ellos lo quieren). Cada una de estas situaciones debe manejarse utilizando diferentes estrategias y habilidades.

A continuación se describen varias técnicas que pueden emplearse de acuerdo con los escenarios que se vivan en el salón de clases.

1. Cómo lidiar con las acusaciones

Acusar es un comportamiento que altera la armonía en el salón de clases. Los niños que acusan sólo para meter en problemas a un compañero, desestabiliza la rutina y la consistencia del aula. Esta conducta es perjudicial para promover la armonía y la cooperación entre los niños.

Dicho comportamiento se origina generalmente en la casa. Los niños aprenden que cuando acusan a la hermana, al amigo u otro integrante de la familia, esa persona se mete en problemas. También saben que si tienen dificultades, los adultos intervienen y las resuelven, por lo que cuando acuden a la escuela actúan de igual manera para llamar la atención.

El primer paso para evitar las acusaciones es enseñar a los alumnos la diferencia entre *acusar y reportar*:

- Acusar implica meter a alguien en problemas.
- Reportar es pedir apoyo para ayudar a alguien.

Es importante que los alumnos distingan ambos conceptos. Advierta al grupo que siempre *reporte* las situaciones que pongan en riesgo la seguridad y el bienestar de todos. Algunas estrategias para manejar este comportamiento son las siguientes.

Mantener la calma

Mantenga la calma y respire profundamente cuando escuche las acusaciones de los niños. Recuerde que entre más notoria sea su reacción, más recurrirán a esta estrategia. Esto ocurre porque los alumnos creen que están cumpliendo su objetivo principal: llamar la atención del adulto.

Historial de elogios y retroalimentación

Acusar es un comportamiento que se vuelve contagioso. Cuando algunos niños observan que un compañero obtiene atención al acusar, entonces comienzan a hacerlo. Ésta es una señal de que los alumnos necesitan atención, por lo que debe proporcionárseles de manera positiva. Una forma excelente para que ellos dejen de acusar en su vida cotidiana es establecer un historial de elogios. Éstos son contrarios a las acusaciones.

Antes de concluir el día con el grupo, dedique un tiempo especial para la retroalimentación. Promueva que los alumnos reporten lo bueno que hicieron sus compañeros. Cada vez que escuche un elogio o comentario positivo durante el día, añada un clip a un frasco de vidrio transparente para que los niños vean los efectos positivos de este comportamiento conforme el frasco se va llenando.

Esta estrategia es efectiva porque enseña a los niños a poner atención y a hacer comentarios agradables de otros, en lugar de centrarse en las conductas negativas.

Gracias

Una estrategia simple y efectiva para controlar la acusación es escucharla serenamente y decir “Gracias”, demostrando poca emoción. Así, los niños aprenderán a manejar sus propios problemas y no buscarán recibir atención al tratar de meter en dificultades a otro niño.

Parece que...

Es una estrategia excelente para lidiar con la acusación, ya que permite conocer las emociones de los niños cuando acusan, sin reforzar su comportamiento. Con esta técnica usted responde con empatía al sentimiento que el niño tiene pero sin involucrarse activamente. Por ejemplo:

Niño: “David se paró de su lugar”.

Docente: “Parece que David no está siguiendo la regla de mantenerse sentado cuando está en el salón”.

La “torta de la acusación”

Se compone de dos cumplidos y la acusación en medio. Es decir, si los niños desean acusar a un compañero, primero deben expresar algo agradable acerca de él, después decir la acusación y, por último, hacer otro comentario amable del compañero acusado. De esta manera pensarán cosas afectuosas del niño que quieren involucrar en problemas. Por ejemplo: “Leticia a veces me comparte sus útiles”. “Hace rato se burló de mi trabajo”. “Leticia aporta ideas interesantes al salón”.

Tiempo de acusación

Designe un tiempo específico al día para acusar, así al transcurrir las actividades los niños habrán olvidado por completo el asunto. En caso de que lo recuerden, deben decirlo con la estrategia “La torta de la acusación”.

Contenedor de acusaciones

Tenga un “contenedor de acusaciones” pequeño, elabore tarjetas por cada niño y escriba el nombre de cada uno en una tarjeta separada. Cuando los niños quieran acusar, deberán tomar la tarjeta con su nombre y ponerla dentro del contenedor, en lugar de desestabilizar la clase. Observe éste en diferentes momentos del día. Si usted ve una tarjeta, vaya con el niño y dígame: “Veo que pusiste tu tarjeta en el ‘contenedor de acusaciones’. ¿Qué te gustaría decirme?”. Muchas veces, para el momento en que se acerca a ellos, ya han olvidado completamente la acusación.

Enseñe alternativas

En ocasiones los niños no tienen la intención de acusar a alguien. Cuando se comportan de esa manera, generalmente hay algún problema con otro niño y desconocen cómo manejarlo. Enséñeles diversos métodos para lidiar con la situación que les molesta, intentando no decirles con exactitud lo que deben hacer.

2. Cómo manejar las quejas

La queja es un comportamiento similar al de la acusación, en ambos los niños han formado un patrón de declaraciones negativas para obtener atención. Sin embargo, se distinguen porque las quejas no suelen dirigirse a otras personas, sino a situaciones. Asimismo, difieren en que los niños que se quejan con frecuencia pueden desarrollar la mentalidad de víctima, esto ocurre cuando se sienten incapaces de resolver situaciones, por lo que comienzan a creer que todo lo que les sucede es malo. Tienden a quejarse de todo, dicen “No puedo” y dejan de intentar hacer las cosas. Les cuesta trabajo jugar en conjunto, dan constantes excusas negativas y señalan que a sus compañeros de clase no les agradan.

Es importante romper el patrón negativo de comportamiento para que los niños desarrollen confianza en ellos mismos al identificar sus fortalezas y maximizarlas. Una estrategia para lidiar con las quejas es la siguiente.

Llevar el “no puedo” al “sí puedo”

Reparta a cada niño una hoja en la que de un lado esté escrita la frase “Sí puedo” y del otro la frase “Lo que sí puedo hacer y yo creía que no”, pídale que debajo de la primera frase escriban tres cosas que sí pueden hacer y de la segunda tres cosas que les gustaría hacer y previamente pensaron que sería imposible. Cada mes dé esta hoja a cada niño y compare las cosas que hayan cambiado: las cosas que han logrado realizar y las que ya hayan logrado hacer. Al final del año reúna las hojas de cada niño para que tenga su propia libreta titulada “Sí puedo”.

Comparta con los niños algunos ejemplos de personas que no creyeron en la palabra “imposible” y dígales que lo que estos individuos geniales tienen en común es que nunca se rindieron.

3. Cómo manejar la plática constante

Atmósfera divertida

Si promueve una atmósfera divertida en el salón de clases, los niños pondrán atención y dejarán de hablar por el entusiasmo de ver lo que usted está haciendo. Entre más diversión tenga usted, mayor recreación tendrán los niños. Por ello, es importante que conserve un buen estado de ánimo para enseñar.

Juego de silencio

Diga a los niños que cierren los ojos y escuchen por unos minutos; pídale que nombren todos los sonidos que escucharon mientras estaban en silencio.

Intente incrementar el tiempo de esta práctica cada día. Es asombrosa la manera en que los niños comienzan a identificar los sonidos que nunca habían escuchado. Este juego les enseña el valor del silencio y de estar quietos; habilidad que durará toda la vida.

Hablar sin sonido

Dedique un tiempo especial cada día para que los niños hablen sin palabras; es decir, que gesticulen y hagan mímica.

La señal de silencio

Tome una hoja carta y escriba “silencio”. Explique que esta palabra significa estar completamente inmóvil y sin hablar; es decir, entrar en posición de espera o de pausa. Hay cuatro momentos que componen esta posición: *a)* dejar de hablar, *b)* ver a los ojos al docente, *c)* tener los pies juntos y *d)* cruzar los brazos.

4. Cómo lidiar con los gritos

Los gritos se producen cuando los niños dicen en voz alta lo que están pensando. Entre las estrategias de éxito para controlarlos se tiene la siguiente.

Señales con la mano

Cuando los niños realmente necesiten tener su atención, dígalos que alcen su mano con el puño cerrado. De esta manera se establece que es una emergencia, por lo que requieren atención inmediata.

5. Cómo manejar las contestaciones irrespetuosas

Cuando los niños contestan de manera irrespetuosa se establece un precedente para que otros imiten esa conducta negativa, por lo que es necesario aplicar estrategias eficientes para detener y evitar que se extienda dicha situación. Algunos ejemplos son:

Tarjeta de citas

Es importante que muestre a los niños que sólo usted decide cómo y cuándo serán manejadas las interrupciones. Cuando un niño le conteste o sea disruptivo, proporcionele una *tarjeta de citas* y explíquelo que tendrá una cita con él más tarde. Reanude la clase. Al tiempo del encuentro, el niño estará más calmado y podrá enseñarle maneras de pedir las cosas con cortesía.

Conversación de poder

Hay maneras especiales de hablar con los niños para que escuchen de inmediato. Una de éstas es la *conversación de poder*, la cual tiene las siguientes características.

Uso de la declaración “Yo necesito”. Las palabras que se dicen influyen en la conducta de los niños. Por ejemplo: “Yo necesito” demuestra respeto por los alumnos y es asertiva.

Utilizar el nombre del niño como la primera palabra para empezar la conversación. Es primordial decir el nombre del niño, hacer una pausa, expresar “yo necesito que...”, efectuar otra pausa y, después, decir lo que quiere que haga el niño. Si es necesario, agregue la palabra “ahora”. Las pausas son importantes porque cada vez que usted hace una, el niño percibe el énfasis de lo que está diciendo.

Intente no hablar de un lado al otro del aula. Cuando usted habla de un lado a otro del aula, los niños aprenden y empiezan a hablar de esa manera en el salón, levantando la voz a otros niños.

Utilice un tono de voz bajo. Al hablar, use un tono de voz bajo y profundo. Recuerde que de este modo tendrá más énfasis su voz.

Hable con seguridad. Si usted está seguro de que los niños lo escuchan cuando les habla, así será. Ellos distinguen si usted se siente confiado y seguro de sus palabras.

6. Cómo manejar las luchas de poder

Los niños aprenden que si mantienen una discusión por tiempo determinado, pueden obtener lo que quieren. Generalmente, esta situación se presenta en la interacción con los docentes y con sus familias.

Algunas estrategias de éxito para lidiar con las luchas de poder son las siguientes.

Regla de tres

Cada vez que usted cede en una discusión, es seguro que el niño se involucrará al menos tres veces más en luchas de poder –ya que percibe que ha ganado– por lo que aprende a mantenerse firme más tiempo que usted. Por ejemplo:

- El niño se comporta de manera inadecuada.
- El docente ignora, discute y grita.
- El niño se comporta de manera inadecuada.
- El docente ignora, discute y grita.
- El niño se comporta de manera inadecuada.
- El docente cede.
- El niño aprende: “Gané, esto funciona”.

Los niños piensan que han ganado porque creen haber aprendido la manera en que funciona el mundo real; sin embargo, deben asimilar que en la vida no siempre pueden tener lo que quieren y cuando lo quieren. Así no funciona el acontecer diario.

Dos elecciones positivas

Cuando hay una lucha de poder, los docentes pueden ofrecer opciones. Sin embargo, la mayoría de las veces la elección está entre una opción positiva y otra negativa, lo que se convierte en amenaza. Por ejemplo: “Siéntate o no saldrás al recreo”. Esto tiende a hacer a los niños aún más rebeldes. Si usted ofrece dos elecciones positivas, los niños generalmente se olvidan de su lucha y seleccionan una de ellas. Al elegir, los niños se sienten con poder porque todavía tienen el control de sus acciones, pero dentro de los límites que usted ha previsto.

7. Cómo tratar los conflictos entre los niños

La mayoría de las veces los conflictos ocurren porque los niños carecen de habilidades sociales y de comunicación para interactuar.

Cuando los niños y los adultos se enojan y surge un conflicto, a menudo se dicen palabras que más tarde pueden lamentar. En general, la resolución de conflictos no se produce de manera natural: es una habilidad que necesita ser desarrollada.

Algunas estrategias eficientes para solucionar los conflictos entre niños son las siguientes:

Mesa de negociación

Establezca en el aula una mesa pequeña con tres asientos. Un asiento será para usted y los otros dos para los niños que estén peleando. Cuando los niños tengan un conflicto, pídeles ir a la mesa para hablar, usted será el mediador. Es importante no empezar con las acusaciones de cada niño, sino con los objetivos finales.

Deles un objeto (por ejemplo, “un bastón de la palabra”) e indíqueles que lo sujeten por turnos cuando quieran expresar su opinión. Después de que los niños compartan sus puntos de vista, motíuelos a decir algo positivo del otro. Para terminar, cada uno deberá proponer una solución al conflicto. Ayúdelos a llegar a un acuerdo y vigile posteriormente que los acuerdos se lleven a cabo.

Papeles

Los niños necesitan desarrollar habilidades apropiadas para la comunicación, lo cual es posible al realizar obras teatrales. Use escenificaciones o haga títeres para demostrar habilidades sociales, como aceptar un “No” como respuesta. Pida a los niños que trabajen en parejas. El primero hace una petición y el compañero le responde “No” y el primer niño debe decir “Está bien”. Después que tomen turnos para practicar repetidamente, haciendo peticiones nuevas, escuchando “No” y respondiendo “Está bien”.

Otra habilidad importante es aprender a recibir cumplidos. Hay niños que se sienten mejor al decir cumplidos que al recibirlos. Enséñeles a responder “Gracias” cuando los reciban. Luego, que tomen un turno para dar y recibir cumplidos, respondiendo “Gracias”.

8. Cómo manejar el enojo y el desafío de los niños

A continuación se describirán las etapas del enojo y algunas estrategias para lidiar con cada una.

Etapa 1. Detonante

En esta primera fase, los niños comienzan a alterarse y sienten un tipo de emoción primaria provocada por algo que les preocupa. Los niños se ofuscan, se vuelven ansiosos, caprichosos y se confunden, por lo que no piensan con claridad. En esta etapa es fácil ayudarlos.

Salude y analice

Párese a un lado de la puerta y salude a los niños por su nombre, mientras entran al aula. Cuando salude y analice a los alumnos, sabrá cómo acercarse a ellos de manera individual y reconocer a los que llegaron enojados o podrían enojarse con facilidad.

Estado de ánimo

Es difícil analizar a algunos niños, pero detectar sus estados de ánimo es una excelente manera para saber si algo está mal. Esta estrategia requiere de tiempo para aplicarla. Sin embargo, vale la pena tomárselo. Enseguida se sugiere una actividad para dicho propósito. Necesita cuatro pequeños frascos vacíos, un abatelenguas por niño y una etiqueta para cada frasco: una que diga “Feliz”, otra “Triste”, una más “Enojado” y la última “Preocupado”. También dibuje una cara que corresponda con la palabra que escribió en cada etiqueta para que los niños la reconozcan fácilmente. Cada niño deberá tener su abatelenguas con su nombre. Cuando los niños entren al salón tomarán su abatelenguas y lo depositarán en el frasco que corresponda a su estado de ánimo.

Dicha estrategia también tiene un propósito extra. Es un método fácil para tomar asistencia. Los abatelenguas que quedan en el frasco grande están allí porque los niños están ausentes, y funciona muy bien para alumnos de todas edades.

Los estados de ánimo son contagiosos

El estado de ánimo del docente es contagioso, por lo que si escuchan su voz alterada, hay mayor probabilidad de que los niños se enojen. Éste no es el momento de insistir o presionar en los asuntos de poca prioridad. Recuerde que las luchas de poder magnifican e intensifican el enojo.

Reglas para el enojo

Establezca reglas para expresar el enojo, como hacerlo sin gritar ni lastimar física o emocionalmente a otros, sino de manera asertiva. Esto puede prevenir conflictos antes de que ocurran. Instituya dichas reglas con los niños en la clase y anótelas en un lugar visible en el salón.

Música

La música tranquiliza el ambiente del aula y se usa para evitar que ocurran problemas. Ponga música calmada cuando los niños entren en el salón, o bien si la clase empieza a tornarse inquieta, ya que con ésta el estado de ánimo de los alumnos cambiará en minutos.

Etapa 2. El momento de la regulación

Tiempo de regulación

Cuando el enojo aún no es fuerte puede regularlo pidiendo al alumno que está comenzando a perder el control que tome un tiempo breve para regular su enojo o molestia, durante ese lapso no podrá interactuar con nadie hasta tranquilizarse.

Respirar profundamente por la nariz en forma pausada ayuda a lograr el objetivo o bien dibujar o anotar lo que lo alteró, después de este tiempo podrá conversar con tranquilidad sobre los motivos de su enojo. Una vez superado este periodo podrá acercarse al alumno y permitir que exprese su molestia, siempre y cuando sea en forma tranquila y asertiva. Recuerde que puede repetir el proceso tantas veces sea necesario hasta lograr regular el enojo.

Etapa 3. Explosiva

Cautela al responder

Cuando el niño ha perdido el control porque la emoción lo rebasó, tenga cautela al responder. Este momento no es idóneo para intentar razonar con él. No lo toque para calmarlo porque puede volverse contra usted y lastimarlo. Tratar de acercarse al niño o hablar con él durante esta fase sólo aumentará su frustración. Una vez que pueda dialogar con el alumno siga los pasos del “Tiempo de regulación”.

9. Cómo manejar el acoso escolar o intimidación

El acoso escolar se debe cortar desde la raíz. Para lograrlo es necesario que todos los integrantes de la comunidad escolar se involucren en la solución del problema, no solamente el acosador y la víctima, sino también los testigos silenciosos.

Usted debe establecer reglas en el salón de clases para promover un ambiente libre de acoso escolar. Los niños pueden ofrecer sugerencias. Algunos ejemplos son:

- Nos tratamos con respeto.
- Intervenimos asertivamente si vemos que otro compañero es tratado de forma injusta.
- Aceptamos las diferencias entre las personas.
- Tratamos a los otros de la manera en que queremos ser tratados.
- Nos gusta sentirnos seguros y tranquilos.

Actos de generosidad

Explique a los alumnos que un acto de generosidad hace que todos se sientan bien. Dé algunos ejemplos.

Tenga una caja llamada “actos de generosidad”. Diga a los niños que cada vez que alguien haga algo agradable para los demás, lo dibujen o anoten y lo depositen en la caja. Una vez al día lea o muestre el contenido de ésta. De este modo promoverá más actos de generosidad y un ambiente cordial y agradable en el salón.

Día del “Amigo nuevo”

Los niños tienden a relacionarse con los mismos amigos una y otra vez, algunos quizá se sienten excluidos y pueden convertirse en víctimas de acoso o aislamiento. Para impedir que esta situación ocurra, usted debe asegurar que los niños se conozcan, una buena manera es solicitarles que una vez al mes interactúen con alguien que no haya sido muy cercano a ellos y al final del día comenten esta experiencia. Si la práctica no se da de modo espontáneo, forme parejas y otórgueles tiempo para que, por turnos, hablen de sus gustos y preferencias. Al terminar pida que expresen al grupo lo que escucharon de sus compañeros.

Sea un modelo a seguir

Es importante para todos los niños que usted sea un modelo a seguir por sus comportamientos positivos, aún más para los que usualmente intimidan a sus compañeros. Cuando los niños lo ven como una persona paciente, calmada, positiva y, a la vez, firme y fuerte, ellos tienen un referente de este comportamiento y una posibilidad de actuar de manera similar. Recuerde ser firme sin ser autoritario.

Juego de papeles

Elija a algunos niños para que representen una situación de abuso dentro de la escuela, el resto de la clase observará. Asigne los papeles procurando que el niño que tiende a intimidar represente el papel de acosado y el acosado del acosador. Si el niño usualmente acosado no quiere hacerlo, asigne el papel a alguno de los observadores pasivos. Mientras estén actuando, dé ideas de cómo lidiar ante estas situaciones, con el fin de compartir y adquirir nuevas habilidades y estrategias para manejar el conflicto.

Postura

En general, los niños acosados no salen en su propia defensa. Deles recomendaciones para sentirse más seguros de sí mismos y respecto de otros, como realizar actividades para mostrar y desarrollar sus habilidades, talentos y conocimientos. Fomente la convivencia para que no se sientan excluidos. Promover el contacto visual, un tono de voz firme y una posición erguida ayuda a darles seguridad.

Desarrollando líderes

Los niños que intimidan a otros son a menudo líderes naturales. Una manera de apoyarlos es que usted oriente su habilidad de liderazgo involucrándolos en actos positivos en vez de negativos. Por ejemplo, que lo ayuden a organizar actividades grupales o eventos escolares.

ENTREVISTAS CON LOS PADRES DE FAMILIA

A continuación presentamos una serie de consejos para las entrevistas con los padres de familia respecto a la conducta de sus hijos.

- Comente primero lo positivo del alumno. Por ejemplo: “Su hijo siempre llega temprano y muy presentable. Ahora veamos lo que tiene que mejorar...”.
- Evite las etiquetas. Por ejemplo: “Es un flojo, nunca trae tareas” o “Es muy latoso”.
- Dirija sus comentarios críticos hacia la conducta en vez de la personalidad. Por ejemplo: “A veces no trae la tarea”, “En ocasiones platica y distrae a sus compañeros”, “Le cuesta trabajo seguir instrucciones”.
- Evite las confrontaciones y los señalamientos directos con los padres, ya que generan resistencia y una actitud defensiva.
- Elija el tiempo adecuado para hablar con los padres de familia.
- Si el padre de familia se defiende y lo responsabiliza, actúe de manera empática. Si usted opta por una actitud defensiva no habrá cooperación, sino que logrará un alejamiento del punto central de la reunión.
- Pacte una alianza con el padre de familia, ya que ambos comparten la labor de educar a los niños.
- Haga sentir al padre de familia como un socio y no como un enemigo.
- Sea siempre amable, educado, cordial y empático.
- Siempre agradezca el apoyo.
- Reconozca la labor del padre de familia.
- Valide su punto de vista.
- Otorgue el crédito y el beneficio de la duda.
- No se justifique ni dé excusas.
- Evite expresar mensajes de superioridad.
- No ponga en tela de juicio la manera en que el padre educa a sus hijos.
- Hágalos partícipes de la situación y señale el control y poder que tienen sobre la misma.
- Nunca dé un diagnóstico como “Su hijo tiene un problema de aprendizaje”. Si tiene dudas o nota ciertos síntomas, apóyese en los orientadores dentro de la escuela o bien con el director cuando note alguna conducta que salga de la norma o le llame la atención.

BIBLIOGRAFÍA

- Appelbaum, Maryln. *How to handle hard-to-handle preschoolers. A guide for early childhood educators*, California, Corwin Press, 2009.
- Ballesteros, Manuel. *Familia y Escuela*, Almería, Asociación Procompal, 2009.
- Barocio, Rosa. *Los temperamentos en las relaciones humanas*, México, Pax, 2003.
- Bazarrá, Lourdes. et al. *Profesores, alumnos, familias. 7 pasos para un nuevo modelo de escuela*, Madrid, Narcea Ediciones, 2007.
- Bravin, Clara. *Escuelas, familias y mujeres*, Buenos Aires, Noveduc, 2004.
- Crespo, María. *Tu hijo es muy importante. Orientaciones para padres y educadores en los primeros años de la escolarización*, Madrid, Escuela Española, 1997.
- Dirección General de Servicios Educativos-UNAM. "Navegando por la @dolescencia.unam.mx", en: <http://books.google.es/books/about/Navegandoporla_dolescencia_unam_mx.html?id=c4HpVwCXOQgC, 2003.>
- Eljach, Sonia. *Violencia escolar en América Latina y el Caribe. Superficie y fondo*, Panamá, UNICEF, 2011.
- Fernández, Isabel. *Guía para la convivencia en la escuela*, Barcelona, Ciss-Praxis Educación, 2003.
- Fierro, Cecilia. et al. *Ojos que sí ven. Casos para reflexionar sobre la convivencia en la escuela*, México, SM de Ediciones, 2010.
- Gaxiola, Patricia. *La inteligencia emocional en el aula*, México, SM de Ediciones, 2005.
- Gentil, Manuel. *La importancia de la familia en el proceso educativo*, Almería, Asociación Procompal, 2008.
- Instituto Mexicano de la Juventud. *Encuesta nacional de valores en juventud. Resultados generales*, México, IMJUVE-INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS UNAM, 2012.
- Instituto Nacional para la Evaluación Educativa. *Para entender la violencia en las escuelas. Percepciones de alumnos y maestros sobre violencia, disciplina y consumo de sustancias nocivas en primarias y secundarias*, México, INEE. 2007.
- Martiñá, Rolando. *Escuela y familia: una alianza necesaria*, Buenos aires, Troquel. 2003.
- Mena, Isadora. et al. *Cada quien pone su parte. Conflictos en la escuela*, México, SM de Ediciones, 2011.
- Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. *Guía para la formulación de la estrategia de convivencia en el centro educativo*, San José, Programa Nacional de Convivencia en Centros Educativos, 2012.
- Pérez, Ana y Miguel Bazdresch. *Las voces del aula. Conversar en la escuela*, México, SM de Ediciones, 2010.
- Rey, Rosario del y Rosario Ortega. "Violencia juvenil y escolar: una aproximación conceptual a su naturaleza y prevención", en *II Jornada de Cooperación con Iberoamérica sobre Educación en Cultura de Paz*, Santiago de Chile, OREAL/UNESCO, 2008.
- Romagnoli, Claudia. et al. *¿Qué son las habilidades socioafectivas y ética?*, Santiago de Chile, Ministerio de Educación, 2007.
- Romero, Flor. *La convivencia desde la diversidad*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2011.
- Sánchez, Chema. *Siento, luego existo*, Madrid, ccs, 2009.
- Secretaría de Educación Pública. *Marco para la convivencia escolar en las escuelas de educación básica del D.F. Taller para supervisores de zona y sector*, México, Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal, 2011.
- Tough, Paul. *Cómo hacer que los niños triunfen. Determinación, curiosidad y el poder oculto del carácter*, México, Vergara, 2014.
- Travé, Carmen. *El niño y sus valores. Algunas orientaciones para padres, maestros y educadores*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2001.
- UNESCO. *Convivencia democrática. Inclusión y cultura de paz. Lecciones desde la práctica educativa innovadora en América Latina*, Santiago de Chile, Pehuén Editores. 2008.
- Valenzuela, Marco y Yolanda Ambriz. *Inteligencia Emocional: Cómo ser inteligentes manejando nuestras emociones. SCS & Coaching Inteligencia Emocional*, en: <http://pjbc.gob.mc/instituto/Inteligencia_Emocional.pdf>